



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

REVISTA.KCM.ORG

LA VOZ DE

VICTORIA™

DEL CREYENTE

ABRIL DE 2025

El poder de la persistencia

Cuando Jay y Michelle Scott

se casaron y formaron una familia de distintas razas, ninguno esperaba la persecución que sufrirían de parte de la familia. La madre de Jay incluso se negó a formar parte de la vida de sus nietos. ¿Lograrían superar ese rechazo tan doloroso?

P.20

*Una Palabra de Dios
puede **cambiar** tu vida.*



enlace

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm (hora centro).

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

Carta del Editor



¡El poder de la palabra!

El artículo de Gloria Copeland de este mes, "Liberando el poder de la palabra", me recuerda una historia que escuché una vez. Probablemente algunos de ustedes también hayan escuchado alguna variación de este cuento, y está bien. Solo les daré mi versión, con la esperanza de que comprendan la relevancia que tiene con respecto al Cuerpo de Cristo hoy en día.

Según cuenta la historia, un joven irlandés había ahorrado una cierta cantidad de dinero para comprar un pasaje en barco a Estados Unidos, lugar al que esperaba emigrar. Al comprobar sus años de ahorro, el joven descubrió que tenía suficiente dinero para pagar su billete, pero no para cubrir sus comidas a bordo del barco. No dispuesto a perder la oportunidad de una nueva vida, reservó su pasaje y luego consiguió reunir suficiente dinero adicional para comprar queso y pan para comer durante el viaje.

Una noche, durante las dos primeras semanas en el mar, el capitán del barco andaba por la cubierta cuando vio al irlandés sentado cerca de la proa comiendo su merienda.

"¿Por qué no estás en la cocina cenando con los demás pasajeros?", le preguntó el capitán. El irlandés le respondió avergonzado: "Es una pena, señor, pero solo tenía dinero suficiente para comprar el pasaje, pero no para las comidas."

Sorprendido por la respuesta, el capitán miró al hombre con curiosidad y le dijo: "Hijo, ¿no sabías que, cuando compraste tu billete, las comidas estaban incluidas en el precio?"

Al igual que el joven irlandés no se dio cuenta de todos los beneficios del pasaje que había comprado, muchos cristianos desconocen el verdadero poder que hay detrás de la Palabra de Dios. Y, como no la entienden del todo, se niegan a sí mismos el privilegio de disfrutar de todo lo que Dios les ha proporcionado a través de Su Palabra.

Hebreos 4:12, Biblia Amplificada, Edición Clásica, dice: "Porque la Palabra que Dios habla está viva y llena de poder [lo que la hace activa, operativa, energizante y efectiva]; es más afilada que cualquier espada de dos filos, penetrando hasta la línea divisoria del aliento de vida (alma) y el espíritu [inmortal], y de las articulaciones y la médula [de las partes más profundas de nuestra naturaleza], exponiendo, tamizando, analizando y juzgando los pensamientos y propósitos mismos del corazón."

Muy a menudo, la gente trata la Biblia como cualquier otro libro. La toman, leen unas pocas palabras y la dejan, sin darse cuenta realmente del poder que contienen esas páginas. Al igual que el joven e ingenuo viajero irlandés, se pierden todo lo que Dios les ha proporcionado a través de Su Palabra.

Dios desea que Su Palabra funcione al máximo para todos nosotros, que sea efectiva en todas las áreas de nuestra vida. También quiere que disfrutemos de todos sus privilegios, incluso cuando se trate de viajar en un crucero. En lugar de cenar queso y galletas, ¡deberíamos estar festejando en la mesa del Maestro!

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



MINISTERIOS
KENNETH COPELAND



facebook.com/KCMespanol



youtube.com/MinisteriosKCopeland

VOL. 53: N.º 4: Impresa desde 1973

ABRIL



10

4
La vida honorable
por Kenneth Copeland

10
110 Dentro de la
Visión con Pastor
George

14
La oración que
vence la tormenta
por Terri Copeland
Pearsons

20
El poder de la
persistencia
por Melanie Hemry

26
Liberando el poder
de la Palabra
por Gloria Copeland



14



20

"Empezamos a
ver a Kenneth
Copeland en
la televisión....
Predicaba
cosas que nunca
había oído
en mi vida,
pero algo
me atraía
hacia él."

—Jay Scott

Regálale esta revista
a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR
nos habló por
primera vez acerca
de comenzar la
revista *La Voz*
de Victoria de
Creyente, nos dijo:
Esta es su semilla.
Entréguesela
a todos los que
respondan a su
ministerio, y nunca
permitan que nadie
pague por una
suscripción.

Nos llena de gozo el
haber compartido
durante 50 años
las buenas nuevas
a través de las
enseñanzas de
los ministros que
escriben en sus
páginas, basados
en su relación
viva de Dios, y los
testimonios de
aquellos que le
creyeron a Dios
en Su PALABRA y
experimentaron
Su victoria en
el día a día.

—Kenneth y Gloria
Copeland

La Voz de Victoria del Creyente
es una publicación mensual de la
iglesia internacional Eagle Mountain/
Ministerios Kenneth Copeland, una
organización sin ánimo de lucro en
Fort Worth, Texas.

© 2025 Eagle Mountain
International Church Inc.
también conocida como
Kenneth Copeland Ministries.
Todos los derechos reservados.
Su reproducción total o parcial sin
el permiso expreso por escrito del
editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente
y el logo en forma de mundo
de JESÚS ES EL SEÑOR son
marcas registradas de la iglesia
internacional Eagle Mountain/
Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y
distribución se solventan gracias
a donaciones de colaboradores y
amigos de KCM. Impresa en los EE.
UU. Debido a que todos los números
de *La Voz de Victoria del Creyente*
son planeados con anticipación,
no recibimos manuscritos sin
nuestra previa solicitud.

Director de Comunicaciones/
Laura O'Brien
Editor/Ronald C. Jordan
Editora asistente/Ashley Ngole
Autores/Melanie Hemry
Gina Lynnes Correctores de
Pruebas/Jean DeLong Michelle
Harris Karen Wirkkala Diseñador
Principal/Michael Augustat Gerente
de Proyecto/Deborah Brister
Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow

***“Honremos a Dios
viviendo como las
nuevas criaturas
que Él ya nos
ha hecho.”***

La vida honorable



Yo, Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, envío un saludo a ustedes, que por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo han alcanzado una fe tan preciosa como la nuestra. Que la gracia y la paz les sea multiplicada por medio del conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos. (2 Pedro 1:1-4).

Aunque el término no siempre se utilice de manera explícita, *el honor* (o *la honra*) es algo que se enseña a lo largo del Antiguo y Nuevo Testamento. Estos versículos de la segunda epístola de Pedro hablan de la naturaleza divina de Dios y de Sus promesas, las cuáles conllevan Su honor y carácter. Jesús dijo: «El Padre y yo somos uno» (Juan 10:30; 1 Juan 5:7). Él es el VERBO hecho carne, así que, como vimos, Dios y su VERBO son Uno. (Juan 1:1-2, 14).

En el Salmo 26:8, David el salmista dijo: «SEÑOR, yo amo la casa en que resides, la mansión donde se posa tu gloria.» (*La traducción KJV de la Biblia en inglés traduce la palabra “gloria” como “honor”.*) Dios no



“
**Más que
 simplemente
 negarnos
 a andar en
 los caminos
 del mundo,
 acerquémonos a
 Él y vivamos de
 adentro hacia
 afuera como
 nuevas criaturas
 en Cristo Jesús.”**

solo *tiene* honor e integridad; Él *es* honor e integridad. Es Su naturaleza. Primera de Juan 1:5 dice: «...Dios es luz, y en él no hay tiniebla alguna». Andar en honor, entonces, significa andar como Dios: andar en la luz, como Él está en la luz (1 Juan 1:7). El honor, la luz y el amor son su propio carácter.

La deshonestidad, la mentira y el miedo son de la oscuridad. Son la naturaleza y el carácter del enemigo de Dios, satanás. Cuando recibes a Jesús como tu Salvador y SEÑOR, Su Espíritu viene a morar dentro de ti. Tu cuerpo se convierte en el templo del Espíritu Santo que vive en ti, y no eres tuyo (1 Corintios 6:19-20). Le perteneces a Aquel que te redimió de la muerte, el infierno y la tumba con Su propia sangre.

Aléjate de las viejas costumbres de tu antiguo señor, el dios del sistema de este mundo. Pon tu corazón en «...la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús» (Filipenses 3:14).

El apóstol Pablo dijo en 2 Corintios 4:2:

Hemos renunciado a maneras vergonzosas (pensamientos, sentimientos, deseos y sutilezas secretas, los métodos y artes que los hombres ocultan a través de la vergüenza); nos negamos a negociar con perfidia (practicar el engaño y la astucia) o adulterar o manejar deshonestamente la Palabra de Dios, sino que declaramos la verdad abiertamente (de forma clara y sincera). Y así nos encomendamos a la vista y presencia de Dios a la conciencia de cada hombre. (*La Biblia Amplificada versión clásica, AMPC*)

Más que simplemente negarnos a andar en los caminos del mundo, acerquémonos a Él y vivamos de adentro hacia afuera como nuevas criaturas en Cristo Jesús. Las viejas costumbres en tu vida han muerto y se han ido, lavadas en la sangre de Jesús, y «¡ahora ya todo es nuevo!» (2 Corintios 5:17). Honremos a Dios viviendo como las nuevas criaturas que Él ya nos ha hecho.

Tu nueva vida en Cristo consiste en vivir y ser guiado por tu espíritu renacido, no por las formas egoístas y manipuladoras de tu carne (Gálatas 5:16). Recuerda que la vida y la naturaleza de Dios están ahora dentro de ti, en tu espíritu. Deja que esa vida se eleve y reine sobre tu mente, voluntad, emociones y carne, identificándote con el Señor de gloria resucitado, y no con el mundo.

El apóstol Pedro habla de algunas de las obras de la carne, cosas que el mundo

considera “normales”. En su primera carta dice: «Pues ya basta con el tiempo que han desperdiciado haciendo lo que agrada a los incrédulos, entregados al desenfreno, a las pasiones, a las borracheras, a las orgías, a las parrandas y a las idolatrías abominables. A ellos les parece extraño que ustedes ya no los sigan en sus excesos de inmoralidad y por eso los insultan» (1 Pedro 4:3-4, *Nueva Versión Internacional*).

Vivir con *honor piadoso* es todo lo contrario. El diccionario lo define como andar con “un agudo sentido de conducta ética”. A menudo se utiliza para referirse a alguien que da su palabra como garantía.

Por lo tanto, *el Honor* es la “integridad personal” o la “adhesión a principios morales y éticos”. Otras acepciones serían “recto, honesto, justo, virtuoso, honorable”. Una de las palabras hebreas traducidas como *honor* es *kābôd*. Ésta significa: “Honor; gloria; gran cantidad; multitud; riqueza; reputación [majestad]; esplendor”.

Con frecuencia, las palabras *honor* y *recto* se usan en la Biblia como sinónimos para referirse al carácter de alguien que le teme al Señor. Por ejemplo, en Lucas 8:15, Jesús les explicaba a Sus discípulos el significado de la parábola del sembrador. Les dijo que la semilla representaba la PALABRA de Dios. Cuando se siembra en un «corazón bueno y *recto*», un corazón que es «tierra buena», los oyentes, «retienen la palabra oída, y dan una buena cosecha porque permanecen firmes».

Más tarde, Pedro dijo en su carta a los creyentes judíos de Asia Menor: «Amados hermanos, como si ustedes fueran extranjeros y peregrinos, les ruego que se aparten de los deseos pecaminosos que batallan contra el alma. Mantengan una buena conducta entre los no creyentes para que, aunque los acusen de malhechores, al ver las buenas obras de ustedes glorifiquen a Dios el día que él nos visite.» (1 Pedro 2:11-12).

Después de la resurrección de Jesús, Sus discípulos reunieron a todos los creyentes para elegir a siete hombres de *buen testimonio*, llenos del Espíritu Santo y sabiduría. Debían servir las mesas y atender a las viudas para que el equipo ministerial pudiera dedicarle más tiempo a la PALABRA y a la oración (Hechos 6:3-4). Con su ejemplo, podemos ver que los que sirven en la Iglesia deben ser honestos, honorables y buenos ejemplos para los demás.

Proverbios 9:10 dice: «El principio

de la sabiduría es el temor del Señor». La palabra *temor* en este versículo es la palabra hebrea *yir'âh*, que significa principalmente “reverencia”. Como tengo un Pacto con Dios, le tengo reverencia. Hago todo lo posible por honrarlo. Y, como Él tiene un Pacto conmigo, hará todo lo posible por honrarme.

Cuando Dios celebró Su Pacto con Abraham, se convirtió en *El Shaddai* Abraham —Dios Todopoderoso de Abraham— o el Dios nacido de Abraham —de sus descendientes (Génesis 26:4). Dios honró Su Pacto con Abraham. Como Redentor, descendió y nació de una mujer, nacido del Pacto celebrado para salvar a la humanidad (Génesis 22:18). El VERBO hecho carne, nacido de Abraham, honró a Su Padre al asociarse como fruto de ese Pacto con la humanidad culpable, pecadora, enferma y atemorizada, y fue llamado *Jesús* (traducido del hebreo: *Jehová es salvación, libertador de Nazaret, Ben-Adam, o el Hijo del Hombre.*)

Ese honor mutuo allanó el camino para la manifestación del plan maestro del Padre; Su obra maestra de redención integral para todos los hombres, para todos los tiempos, planeada y finalizada por Dios desde la fundación del mundo (Mateo 25:34; Hebreos 4:3; Apocalipsis 13:8). Su plan eterno redimió al hombre para siempre de las garras de su padrastró ilegítimo, satanás.

Honrando el Pacto

¿Qué papel nos toca para honrar este glorioso y poderoso Pacto, celebrado con un rito de corte y sellado para siempre en la preciada sangre del Cordero de Dios? Dios, el Creador del universo, te ha honrado llamándote Su hijo (Juan 1:12), y Jesús, el Señor resucitado de todos, te honra llamándote Su hermano de sangre (Hebreos 2:11).

Entonces, ¿cómo debo llamarme a mí mismo?

En primer lugar, debo renovar mi mente para reconocer la identidad que Dios dice que ya tengo en Su PALABRA. Lo honro al aceptar el Nuevo Pacto, y declarar que soy un hijo o hija renacida del Dios viviente, con Su vida y naturaleza que residen en mí (Juan 1:12; Gálatas 5:22). Según Efesios 3, toda la familia de Dios, tanto en el cielo como en la tierra, ha sido nombrada en honor a Él (versículos 14-15). Yo estoy en Él, y Él está en mí; y con Él, soy coheredero de todo lo que es Suyo (Romanos 8:17). Me considero recreado a Su imagen y semejanza, lleno de Su propio Espíritu (Juan 14:17) y hecho Su justicia (1 Corintios 1:30). Me considero más que vencedor por medio de aquel que me amó (Romanos 8:37). Me considero sentado junto a él en lugares celestiales en Cristo Jesús (Efesios 2:6).

Honro a Jesús, mi Sustituto del Pacto en la cruz. He sido crucificado con Él. He muerto, y mi vida está escondida con Cristo en Dios (Colosenses 3:3). Estoy en Él, y Él está en mí, por la eternidad. Gálatas 2:20 dice: «Pero con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí».

Cuando le entregaste tu vida a Jesús en el nuevo nacimiento, le diste honor y reverencia al creer las buenas nuevas de que el Mismo Dios Todopoderoso te invitaba a un Pacto de Sangre eterno con Él. Reconociste con tus palabras que Él murió por tus pecados y resucitó de entre los muertos por ti (Romanos 10:9-10). Ya no te perteneces a ti mismo. Has sido comprado a un precio maravilloso: la sangre eterna del Cordero sin mancha de Dios (1 Corintios 6:20). Él honró a Su Padre al convertirse en el sacrificio del Pacto para que tú pudieras ser una nueva criatura en Él (Juan 8:49; 2 Corintios 5:17).

El Padre ha honrado aún más a Sus hijos



PALABRAS DE FE:
SANTIDAD

CUANTO MÁS CAMINAMOS EN
OBEDIENCIA A DIOS, MENOS ESPACIO
LE DAMOS AL DIABLO PARA QUE
OPERE EN NUESTRAS VIDAS.

Separarte del mundo para Dios le abrirá la puerta para que Él sea el Padre que desea ser.

(2 Corintios 6:17-18)

Dios te creó para ser un vaso de Su gloria, para caminar en la luz.

(1 Tesalonicenses 4:1)

Caminar en santidad es parte de tu llamado divino.

(1 Tesalonicenses 4:7)

LA SANTIDAD NO PROVIENE DE ESFORZARSE LEGALMENTE POR MANTENER REGLAS Y MANDAMIENTOS. (Gálatas 5:16)



*¡Ven en
Persona!*

**2025
eventos**

**Campaña
de Victoria
Branson**
3-5 de abril | Branson, Mo.

**Campaña
de Victoria
Nueva Jersey**
26-28 de junio
East Rutherford, Nueva Jersey

**Convención de
Creyentes del
Suroeste 2025**
28 de julio al 2 de agosto
Fort Worth, Texas

**HABRÁ TRADUCCIÓN
EN ESPAÑOL**

e hijas, la Iglesia, «columna y baluarte de la verdad» (1 Timoteo 3:15), para que sea la reveladora de la multiforme sabiduría de Dios: «Para dar a conocer ahora, por medio de la iglesia, su multiforme sabiduría a los principados y poderes en los lugares celestiales» (Efesios 3:10).

Dios nos ha dado Su fe (Marcos 11:22) para que podamos andar en dominio en la tierra. Todo Su reino opera por fe. Nos conectamos con el Padre a través de la fe, honrando las verdades eternas de los Pactos de Sangre que Él hizo con el hombre.

La fe honra y cree en la integridad y verdad de la PALABRA de Dios, confiando en Él al punto de actuar basada en la PALABRA, sin importar cómo luzcan, se perciban o parezcan las circunstancias. Dios entonces nos honra, ya que nosotros lo honramos a Él a través de nuestra fe en Su PALABRA, manifestándola y confirmando con señales que la siguen.

Cuando decides honrar a Dios, Su poder obra a tu favor. No hay poder en la tierra que pueda igualar el poder de Su Amor. Es el mismo poder creativo y transformador que le dio existencia al universo y lo expandió a la velocidad de la luz... y que ahora te ha librado en espíritu, alma y cuerpo, de las garras de satanás.

Si confías en Dios y eres obediente para honrarlo haciendo lo que Él te diga, cuando pongas la otra mejilla con confianza y basado en la firmeza de la fe, el poder del honor de Dios evitará que te golpeen por segunda vez.

Sin temor al hombre

Honrar al SEÑOR y vivir ese honor ante Él elimina el temor al hombre o a los gobiernos, o a cualquier otra cosa que el diablo tenga, o crea tener. Estamos sentados con el Señor en lugares celestiales, muy por encima de los principados, potestades y gobernantes de este mundo (Efesios 2:6). Por la fe, podemos movernos y funcionar con gran impunidad, cubiertos por la sangre de Jesús y el poder y la unción de Dios. El Salmo 118:6 dice: «El Señor está conmigo; no tengo miedo de lo que simples mortales me puedan hacer».

Esos poderosos principios actuaron en las vidas de Daniel y José en el Antiguo Pacto (Testamento). Eran hombres que vivían con honor e integridad, honrando a Dios poniendo

en riesgo sus vidas. Pero cada uno se negó a doblegarse a los dictados de los impíos o a comprometer la verdad. Al contrario, eligieron honrar a Dios y Su PALABRA.

Reverenciar y honrar a Dios y Su PALABRA nos califica para habitar en el lugar secreto del Altísimo, «cuyo poder ningún enemigo puede resistir» (Salmo 91:1, *AMPC*). Todas las protecciones prometidas en el Salmo 91 dependen del poder de habitar en el lugar secreto con Él.

Leamos lo que dice el Salmo 91:9-12:

Por haber puesto al Señor por tu esperanza, por poner al Altísimo como tu protector, no te sobrevendrá ningún mal, ni plaga alguna tocará tu casa. El Señor mandará sus ángeles a ti, para que te cuiden en todos tus caminos. Ellos te llevarán en sus brazos, y no tropezarán tus pies con ninguna piedra.

El versículo 14 le asegura al creyente: «Yo lo pondré a salvo, porque él me ama». Este es un juramento hecho con sangre por el propio Creador del cielo y de la tierra a aquel que lo ame y le obedezca, viviendo honorablemente ante Él.

Dios ha honrado a Sus hijos e hijas con el asombroso privilegio de usar Su propia fe y pronunciar Sus palabras de poder y dominio en la tierra. Nosotros lo honramos como Sus embajadores, o enviados, a meditar y llenar nuestra boca con Sus promesas eternas. Cuando las pronunciamos con fe, activamos el poder que hay en ellas para que se hagan realidad. El apóstol Pablo lo sabía, y por eso dijo: «Pero en ese mismo espíritu de fe, y de acuerdo a lo que está escrito: «Creí, y por lo tanto hablé», nosotros también creemos, y por lo tanto también hablamos» (2 Corintios 4:13).

Recuerda que ya no eres un viejo pecador, sino un hijo del Todopoderoso (2 Corintios 6:18), honrado por Él y lleno hasta rebosar del mismísimo Rey de reyes y SEÑOR de señores. Visualízate en la posición a la que Él te ha elevado: sentado con Él en lugares celestiales, morando en el reino de la luz, muy por encima de los gobernantes de las tinieblas de este mundo (Efesios 1:21).

Hemos vivido muy por debajo de nuestra verdadera identidad. ¡Pero ya no! Procura honrar a Tu Padre celestial. Hónralo poniendo Sus palabras en tu boca, declarando lo que Él ya dice sobre ti. 🗣️



ROKU®

Nuestro Canal ROKU:

“Ministerios Kenneth Copeland” ya está disponible.



Disponible en tus tiendas principales

Cobrar Vida

CAMPAÑA DE VICTORIA **BRANSON**

3-5 DE ABRIL

CON **KENNETH COPELAND Y KEITH BUTLER**

INVITADO MUSICAL **REBA RAMBO**

Faith Life Church
3701 W. 76 Country Blvd.
Branson, MO 65616

Regístrate ahora:
KCM.ORG/BRANSON

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL
Más eventos próximos de KCM:

26-28 de junio | Campaña de Victoria New Jersey
East Rutherford, New Jersey

28 de julio – 2 de agosto | Convención de Creyentes
del Suroeste | Fort Worth, Texas

DENTRO DE LA
VISION
CON *Pablo Arce*



¡Recuperando y Avanzando!

Fase 2: ¡Edificio de la sede completado!

“El Señor ha dicho: Quiero que tomes posesión de esa ala ahora mismo. Reúne al personal que finalmente se mudará y celebra el progreso de fe que has logrado. Eso fue lo que hicimos el miércoles 29 de enero.”



Ya lo hemos compartido: En febrero de 2021, el estado de Texas fue azotado por una tormenta invernal casi sin precedentes. A causa de las temperaturas bajo cero, los edificios de la sede de KCM sufrieron daños significativos. Las tuberías se reventaron en el edificio principal, y nuestro personal se vio obligado a desalojar el edificio.

Se necesitarían reparaciones masivas antes de poder reabrir las instalaciones.

En lugar de simplemente reparar el edificio, que en sí mismo era un proyecto importante, comenzamos el proceso de rediseñar y reorganizar la sede para el futuro. Se elaboraron planos arquitectónicos; sin embargo, no contábamos con los fondos necesarios para iniciar las renovaciones.

Estábamos tan centrados en la predicación de LA PALABRA que el edificio simplemente quedó abandonado.



El año pasado, el SEÑOR me habló al corazón y me desafió a poner en marcha nuestra fe. Me dijo: *Este es un proyecto de fe. Necesitas activar tu fe para llevarlo a cabo. El diablo te echó de ese edificio. Es hora de RECUPERAR LO QUE EL DIABLO TE ROBÓ.*

El SEÑOR me dio Josué 18:2-3. «Pero siete tribus de los hijos de Israel se habían quedado sin recibir tierras, así que Josué dijo: «¿Hasta cuándo van a continuar con su negligencia? ¿Cuánto más se van a tardar para tomar posesión de la tierra que el Señor, el Dios de nuestros padres, les ha entregado?».

Me parece muy interesante que tengamos siete fases en nuestros planes para restaurar el edificio de la sede. La primera, que era la parte exterior del edificio, ya está terminada. También es interesante que Proverbios 6:31 nos diga que el enemigo debe devolver 7 veces lo que nos robó.

Por fe, avanzamos con la construcción de la segunda fase. Y me complace anunciarles que, mientras escribo este artículo en enero de 2025, la construcción de la Fase 2 está completa y los muebles están en camino! De



hecho, para cuando leas este texto, ¡habremos recuperado lo que el diablo pensó que nos había robado! ¡Gloria a Dios!

¡Todo paso, es un paso de fe!

Hace muchos años, después de varios años de creer en Dios y ahorrar, la pastora Terri y yo compramos una casa que pagamos en efectivo. La casa necesitaba algunas reformas importantes, que también decidimos pagar en efectivo. Como resultado, nos estaba llevando bastante tiempo finalizar la obra. Avanzábamos, y luego nos deteníamos cuando nos quedábamos sin dinero. Aumentábamos nuestra reserva y continuábamos, y luego nos deteníamos de nuevo cuando se acababa el dinero. En ese momento, por fe, sembrábamos la semilla financiera. Cuando llegaba la cosecha y nuestra reserva se reponía lo suficiente, comenzábamos otra fase de la remodelación.

Sin embargo, después de pasar por este proceso varias veces, nos desanimamos, frustrados por la cantidad de tiempo y dinero que nos estaba llevando completar el proyecto. Durante uno de esos momentos de frustración, Terri y yo decidimos hablar





con el hermano Copeland al respecto. ¡Su respuesta nos empoderó!

Nos dijo: “Muchachos, en primer lugar, solo tienen que depositar el cuidado de esto en manos del Señor”. Luego, dijo algo que nunca olvidaré. Nos preguntó si habíamos progresado con la renovación. Le respondimos: “Sí, claro que sí.”

Entonces nos dijo: “Todo paso, es un paso de fe. Mantengan la vista en el progreso que han hecho y *siempre celebren su progreso.*”

Esas palabras realmente cambiaron nuestra actitud.

Una vez que hicimos lo que el hermano Copeland nos aconsejó, la carga se aligeró, la construcción se aceleró y finalmente pudimos mudarnos a nuestra casa renovada, ilibre de deudas!

Toma posesión, ¡AHORA!

Así que, aunque se haya retrasado el mobiliario para la sección renovada del edificio, el Señor ha dicho: *Quiero que tomes posesión de esa ala ahora mismo. Reúne al personal que finalmente se mudará y celebra el progreso de fe que has logrado.*

Eso fue lo que hicimos el miércoles 29 de enero. Celebramos el progreso. Tomamos posesión de esa ala y le demostramos al diablo que estamos andando por fe y no por vista. Y haremos lo mismo con las cinco fases restantes.

Hebreos 6:11-12, *Reina Valera*



Visita
insidethevision.org

si deseas convertirte en un *KCMVisionInsider*. Registrarte es sencillo. Recibirás tu diario personal *Dentro de la Visión*, así como un libro del hermano Copeland sobre el poder de la colaboración. También recibirás actualizaciones periódicas por correo electrónico con contenido exclusivo y enseñanzas poderosas que inspirarán tu visión.

Actualizada, dice: «Pero deseamos que cada uno de ustedes muestre la misma diligencia para ir logrando plena certidumbre de la esperanza hasta el final, a fin de que no sean perezosos sino imitadores de los que, por la fe y la paciencia, heredan las promesas».

La palabra *paciencia* significa “resistencia divina, poder de permanencia y la capacidad de actuar como si lo tuvieras antes de verlo.”

¿En qué proyecto estás inmerso que te está llevando mucho tiempo?

Permíteme recordarte lo que el hermano Copeland nos dijo: “Encomienda el cuidado de esto al Señor... Todo paso, es un paso de fe. Mantén tus ojos en el progreso que has estado haciendo, y siempre *celebra el progreso.*”

¡No te rindas! Sigue presionando al utilizar tu fe.

Estamos de acuerdo contigo en que tu proyecto está terminado, ¡en el nombre de Jesús!

Gracias por creer con nosotros por la renovación del edificio de nuestra sede.

Y tal vez te gustaría sembrar en la nueva fase de nuestra remodelación. ¡Nos gustaría que te unas a nosotros mientras continuamos *recuperando terreno!*

Mientras tanto, te invitamos a celebrar con nosotros las fotos de nuestro festejo en enero. Hoy, esos miembros del equipo han regresado a sus nuevas oficinas y están trabajando arduamente para cumplir el mandato que Dios le ha dado a KCM de predicar la Palabra de Fe en todo el mundo. Si lo deseas, puedes escanear el código QR adjunto y ver la celebración.

Permíteme animarte diciéndote que La PALABRA funciona a medida que la ponemos en práctica. Le encomendamos el cuidado al SEÑOR y, cuando llegó la cosecha, continuamos trabajando. ¡Pero también *celebramos el progreso* en el camino! 📺





La Oración que Vence la tormenta



“Cuando una tormenta azota nuestra nación... debemos usar la gracia que Dios nos ha dado para orar para que Él intervenga en la situación. Debemos orar con el propósito de traer Su misericordia y poder a la escena.”

¿No te parece que últimamente estamos rodeados de malas noticias?

¡Si prestas atención, esa es la realidad!

Solo tienes que escuchar el noticiero o leer los titulares para saber que vivimos tiempos tormentosos.

Ya sea una tormenta literal como los huracanes que azotan los Estados Unidos de cuando en cuando, los devastadores incendios forestales que destruyeron grandes áreas de California a principios de este año, turbulencias políticas o económicas, otra guerra o pandemia que estalla en algún lugar... los problemas siempre lucen amenazantes.

Día tras día, escuchamos constantemente informes sobre alguna catástrofe que acaba de ocurrir o se nos advierte de una nueva e inminente.

Segunda de Timoteo 3:1 dice: «También debes saber que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos». Claramente, esos tiempos han arribado.

En medio de todo lo que está sucediendo, se intenta levantar una horrible nube de miedo porque, si el diablo puede atemorizarnos, podrá controlarnos. El temor le da la libertad de hacer lo que quiera. Produce todo tipo de maldad, tanto en el mundo como en nuestra propia vida.

Sin embargo, estoy aquí para decirte que hay una respuesta al temor.

La respuesta es el amor de Dios.

Según 1 Juan 4:16-18, aquellos de nosotros que «conocemos y creemos en el amor que Dios nos tiene» no tenemos que temer. Podemos negarnos porque «Dios es amor; y ... En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor».

La *Biblia Amplificada, Edición Clásica*, dice: «¡El Amor maduro (completo, perfecto) irroja el temor fuera por la puerta y expulsa todo rastro de terror!»

Recuerdo una vez que empezaron a circular informes sobre una escasez de gasolina en nuestra zona. Algunas de las gasolineras locales ya se habían quedado sin existencias y parecía que la situación podría empeorar. Para mucha gente, esa perspectiva era aterradora.

Pero, como creyentes renacidos, ese tipo de escasez no nos asusta. Ya que creemos en el amor que Dios nos tiene, no les tenemos miedo. Nuestra actitud es: *No tengo motivos para temer, porque mi Dios me ama y me protegerá y proveerá para mí, sea como fuere.*

Dios nunca ha tenido problemas para proveer a Su pueblo. En la Biblia, lo vemos hacerlo una y otra vez. Incluso, podemos leer sobre ello en otros escritos históricos.

Durante esa escasez de gasolina, un amigo me recordó el milagro de *Hanukkah*. Ocurrió en el año 516 a. C., cuando los judíos liberaron el Segundo Templo de Jerusalén durante la revuelta macabea. Durante años, el Templo había estado bajo control griego, y los judíos no habían podido rendir culto en el lugar. Así que, cuando empezaron a encender las velas del Templo, descubrieron que solo tenían suficiente aceite puro para mantener las velas encendidas durante un día.

Purificar más aceite les llevaría ocho días. Sin importar, las velas se encendieron y, milagrosamente, siguieron ardiendo durante ocho días, con el aceite de un solo día.

Trabajadores amados y con Dios

Tengo un pequeño anillo que compré en Israel. Tiene inscritas las palabras de Cantar de los Cantares 6:3: «Yo soy de mi amado, y mi amado es mío». Esas palabras se aplican a todos nosotros como creyentes.

Pertenece a Jesús. Somos sus amados, Él es nuestro y Él es un Proveedor que nos basta. Cuando estubo en la tierra, nada le faltó. Cada vez que parecía que no habría suficiente para satisfacer la necesidad, Él proporcionaba más

que suficiente para cualquiera que lo escuchara y actuara por fe en Su Palabra.

Él hará lo mismo por nosotros hoy en día. En medio de todo lo que esté sucediendo, si escuchamos la guía del Espíritu Santo y hacemos lo que Él nos diga, estaremos completamente protegidos y provistos. No importa lo que se nos presente, podremos mantenernos firmes en la fe en las promesas de Dios y decir: «¡Aquí no hay temor!»

Tampoco tenemos que limitarnos a buscar a Dios solo para nuestros propios hogares. Podemos extender nuestra fe en nombre de los demás.

Muchas personas del mundo no saben lo que sabemos. Cuando las tormentas de la vida golpean, no saben creer en el amor de Dios y en las promesas de Su Palabra. Pero, a través de nuestras oraciones, podemos ayudar a que Su misericordia llegue a ellos. De hecho, parte de la responsabilidad de los creyentes llenos del Espíritu es esa.

Primera de Corintios 3:9 dice que «nosotros somos colaboradores de Dios» o «compañeros de trabajo con Él» (AMPC). Por lo tanto, como colaboradores, se nos dice en 2 Corintios 6:1 que no debemos recibir «su gracia en vano», o «sin propósito» (AMPC).

La gracia es el poder de Dios que obra en nosotros, para nosotros y a través de nosotros. Debemos usarla para trabajar con Él en lo que sea que Él esté haciendo. Debido a que se nos ha dado esta gran gracia y poder, tenemos el privilegio y la oportunidad de ayudar a cumplir Sus propósitos.

Por ejemplo: Cuando una tormenta azota nuestra nación, como lo hizo el huracán Helene hace algunos meses en EE. UU., debemos usar la gracia que Dios nos ha dado para orar para que Él intervenga en la situación. Debemos orar con el propósito de traer Su misericordia y poder a la escena.

«Pero, pastora Terri», podrías decir, «muchos de nosotros oramos por esa tormenta. Y sin embargo, azotó sea como fuere.»

Es cierto, pero no significa que nuestras oraciones no hayan marcado la diferencia. ¡La marcaron!

Como recordarás, la tormenta disminuyó mucho de intensidad antes de tocar tierra. Aunque todavía fue muy destructiva, también hubo muchos testimonios de personas que experimentaron liberación divina. El equipo que KCM envió para ministrar a los que se encontraban en las zonas más afectadas trajo muchos de esos informes.

A veces, lo único que podemos hacer ante



Terri Copeland Pearsons es la Directora de Visión de los Ministerios Kenneth Copeland y presidenta del Instituto Bíblico Kenneth Copeland Bible College®. Hija mayor de Kenneth Copeland, junto con su esposo, George Pearsons, también es la pastora principal de la Iglesia Internacional Eagle Mountain en los predios de KCM en Fort Worth.



Mira los servicios de la Iglesia Internacional EMIC con los pastores George y Terri en el Canal VICTORY

Servicios en directo:
Domingo 11 a.m. | Miércoles 8 p.m.

Repeticiones:
Domingo 10:30 p.m. y Sábados 2 a.m.
Miércoles a la Medianoche
Hora Este EE. UU.

**Quando
oramos en
lenguas,
podemos orar
por detalles
que son
desconocidos
para nuestra
mente
natural.**

tormentas de esa magnitud, sean del tipo que sean, es marcar la diferencia en medio de ellas. Aunque desearíamos poder evitar su impacto, no podemos porque no son acontecimientos aleatorios. Son manifestaciones de la maldición, y Proverbios 26:2 dice que «¡La maldición no viene sin causa!» (LBLA).

Los acontecimientos catastróficos siempre ocurren por alguna razón. La raíz de esa razón está en el pecado: la actividad pecaminosa en la nación; el desprecio por Dios, por Sus caminos y Su plan; el desprecio por la vida inocente; el desprecio por Israel; y otras violaciones de los mandamientos de Dios.

Cuando todas esas cosas se acumulan, la tierra misma reacciona. La actividad demoníaca comienza a agitar las fuerzas naturales para provocar el mal. Pero, independientemente de lo que esté haciendo el diablo, nosotros, los creyentes, todavía tenemos un Pacto con Dios. Todavía podemos andar con Él, mantenernos firmes en la fe por lo que nos pertenece e interceder por los demás.

Mientras lo hagamos, la bendición de Dios continuará descansando sobre nuestras vidas y hogares, e incluso se extenderá más allá de nosotros a través de nuestras oraciones.

Hábil en la justicia de Dios

En el 2005, después del huracán Katrina, el Señor me dijo: *“Tú eres la justicia de Dios en Cristo Jesús”* (2 Corintios 5:21). *“No hay nada que no puedas prevenir, cambiar o superar.”*

El Señor también le habló a mi padre de una manera similar hace tiempo. *Cuando se trata de cosas en tu nación, le dijo, puedes cambiar o detener las cosas algunas veces. Cuando se trata de tu comunidad, puedes cambiar o detener las cosas la mayoría de las veces. Pero, cuando se trata de tu casa y tu familia, tienes plena autoridad. Puedes alterar lo que satanás ha planeado contra ti todo el tiempo cuando te mantienes firme en la fe.*

Algunas de los problemas que están llegando a este mundo en estos días serán extremadamente difíciles de detener por completo. Pero aún debemos orar contra ellos. Aún debemos seguir colaborando con Dios para llevar a cabo Su voluntad en medio de lo que sea que esté sucediendo.

Aunque no siempre podremos evitar algunas de las tormentas que se avecinen en este mundo, cuanto más hábiles seamos en la justicia de Dios que nos pertenece en Cristo Jesús, más podremos alterar su impacto y ser de mayor ayuda para los demás.

¿Cómo puedo orar hábilmente por los diferentes tipos de tormentas que están azotando nuestras comunidades y nuestras naciones en estos días?, te preguntarás.

Una de las principales formas es orar en otras lenguas.

Primera de Corintios 14:2 dice que «el que habla en lenguas extrañas le habla a Dios, pero no a los hombres; y nadie le entiende porque, en el Espíritu, habla de manera misteriosa.» La versión AMPC lo expresa de esta manera: “El que habla en lengua [desconocida] ... en el Espíritu [Santo] habla verdades secretas y de cosas ocultas [que no son evidentes para el entendimiento].”

Cuando oramos en lenguas, podemos orar por detalles que son desconocidos para nuestra mente natural. Por ejemplo, podemos estar orando por una tormenta literal, como un huracán. Ya sea que estemos orando antes o después de que impacte, solo tenemos un conocimiento general de la situación. No conocemos, persona por persona y casa por casa, a todas las personas en su camino. No sabemos exactamente dónde están y qué ayuda necesitarán de Dios.

Algunos de ellos podrían estar tomando decisiones de vida o muerte y necesitar la guía de Dios. Otros podrían necesitar ser localizados y rescatados. Otros podrían necesitar alimentos y suministros.

Los detalles de la situación de cada persona son un misterio para nosotros. Pero no lo son para el Espíritu Santo y, cuando oramos en lenguas, Romanos 8:26-27 dice:

...Así también el Espíritu [Santo] viene en nuestra ayuda y nos sostiene en nuestra debilidad; porque no sabemos qué oración ofrecer ni cómo ofrecerla dignamente como debemos, pero el Espíritu mismo va al encuentro de nuestra súplica y ruega en nuestro favor con anhelos indecibles y gemidos demasiado profundos para expresarlos. Y Él que escudriña los corazones de los hombres sabe lo que hay en la mente del Espíritu [Santo] [cuál es su intención], porque el Espíritu intercede y suplica [ante Dios] en favor de los santos según la voluntad de Dios y en armonía con ella. (AMPC).

Así que, sigue orando tanto con tu entendimiento como en otras lenguas. Sigue usando la gracia que Dios te ha dado para trabajar con Él y cumplir Sus propósitos. Recuerda que, como creyente nacido de nuevo, eres la justicia de Dios en Cristo Jesús.

No importa cuán tormentoso se vuelva el mundo; puedes creer en el amor de Dios y decirle “no” al temor. Puedes mantenerte firme en la fe y permanecer fuerte, sabiendo que «en todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.» (Romanos 8:37). 🕊

Un plan y un lugar para ti

1

Aunque todavía no lo sepas,
cree que Dios tiene un
buen plan para ti.
(Jeremías 29:11)

2

Confía en la capacidad de
Dios para llevar a cabo Su plan
para ti, independientemente
de tus circunstancias.
(Romanos 8:28, *AMPC*)

3

Recuerda que Dios te escogió
para Sí en Cristo antes de la
fundación del mundo, y preparó
un llamamiento para ti.
(Efesios 2:10))

4

Reclama para ti las
promesas que Dios hizo a la
descendencia de Abraham
acerca de la tierra prometida
(Gálatas 3:29).

5

Pon a Dios y a Su Palabra en
primer lugar en tu vida y
sigue atento las indicaciones
de Su Espíritu.
(1 Corintios 2:9))



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

La adoración es un arma

Estaba entrando en el sitio web para compartir una respuesta a una oración cuando leí el devocional “Crecamos de Fe en Fe”, ¡y era exactamente sobre lo que iba a escribir!

Estaba en una verdadera crisis de fe y se me ocurrió empezar a cantar canciones de adoración. Cuando lo hice, mi espíritu comenzó a levantarse y me di cuenta de lo mucho mejor que me sentía a pesar de las circunstancias muy reales.

Gracias por las oraciones y el apoyo.

A.G. | Tennessee

Esa es buena tierra

Nos unimos a la Iglesia Internacional EMIC el año pasado y comenzamos a sembrar semillas, diezmar y dar ofrendas en la gran y fértil tierra de *Eagle Mountain*. En un año, comencé una nueva carrera y ahora tengo el trabajo mejor pagado de mi vida. Hablar con el Señor de la cosecha y aprender a trabajar con los ángeles asignados y fluir con el Espíritu Santo lo ha cambiado todo.

Tenemos mucho que aprender, pero después de nuestro primer año en la Iglesia Internacional EMIC, puedo decirles que las recompensas son tangibles y que esta tierra es milagrosa. Gracias, Sr. Copeland, por obedecer a Dios. Ha abierto una puerta de oportunidades que está disponible para todos los que escuchan el llamado.

B.F. | Texas

“¡GLORIA A DIOS!”

Un día llamé para pedir una oración para que dos de las casas que tengo fueran alquiladas. Necesitaba dos inquilinos antes del primero del mes. Cuando colgué el teléfono, aumentó el interés por las propiedades, y en pocos días ambas casas fueron alquiladas.

A.D. | Colorado

**LA
PROMOCIÓN
VIENE DE DIOS**
*Llamé para
pedir oración
por un
ascenso para
mi esposo.
Dos semanas
después,
¡recibió
exactamente
el ascenso
que había
deseado!*

B.Y. | Minnesota

“Dios nunca olvida una semilla. Nunca la descarta. Siempre multiplica la semilla sembrada y luego busca a alguien con fe para cosecharla”. —Kenneth Copeland

Bendecido y agradecido

Una noche miré el programa *FlashPoint* y quiero decirles lo agradecido que estoy de ser Colaborador de KCM. El hermano Copeland es muy inspirador. Me siento muy bendecido de colaborar con este ministerio.

C.L. | Louisiana

El devocional del Señor

Un día, llamé durante el programa *Oración por la Mañana* acerca de un procedimiento cardíaco y una cita posterior con mi cardiólogo. Los resultados fueron “excelentes” y me quitaron la medicación para la presión arterial, ¡que había estado tomando durante más de 40 años!

¡Muchas gracias por su ministerio en todo el mundo y por el programa “Oración por la Mañana”!
¡Servimos a un Dios de sanidad!

¡Gloria a Dios!

L.G. | Arizona

Colaborando con fe

He luchado contra la enfermedad de obstrucción pulmonar crónica durante muchos años. Durante el reciente *VICTORYTHON*, recibí una palabra de Nancy Dufresne y de algunos de los otros programadores. Decía: “Mujer, tu enfermedad ha sido sanada.”

Puse en práctica mi fe y me subí a la caminadora. Empecé a recitar pasajes de las Escrituras: «¡Contigo desbarataré ejércitos; con mi Dios saltaré murallas!» (Salmo 18:29, *RVA-2015*) y «Mujer, quedas libre de tu enfermedad.» (Lucas 13:12).

Miré el indicador de saturación de oxígeno en sangre de la caminadora y estaba al 83 %, así que empecé a hablarle y le dije: “¡Oxígeno, sube!”

Bueno, el medidor se apagó, así que lo reinicié y volví a mirar. Mi nivel de oxígeno estaba al 98, luego al 99 y luego al 100 %, ¡aun mientras usaba la caminadora! Tengo lo que he estado creyendo: ¡Soy sana, libre de toda enfermedad!

¡Estoy muy contenta de ser colaboradora del mensaje de fe!

K.F. | Montana

¡Solo porque ÉL vive!

Gracias por orar la Palabra. Llamé a la línea de oración por mi esposo, que tenía coágulos de sangre en los pulmones. El ministro de oración compartió una escritura en la que me apoyé, como confirmación de que viviría. Para la gloria de Dios, ¡mi esposo está vivo!

También me gustaría agradecerles por la revista.

B.C. | California

Que significa ser un ASOCIADO de los **MINISTERIOS KENNETH COPELAND**

es
hablamos
español

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland **lleve a cabo su misión global**. Juntos, a través de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que **se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada**.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCIEDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

¡Tu ofrenda al enviar un SIMPLE MENSAJE DE TEXTO!

RÁPIDA. FÁCIL. SEGURA.



Intentalo!

**¡Nunca
ha sido tan
fácil ofrendar
en KCM!**

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

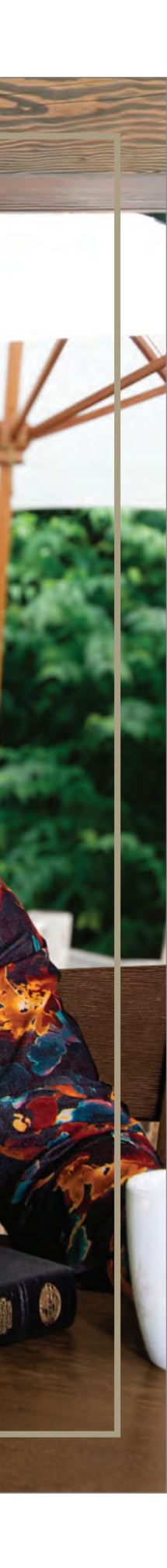
1. Envía un texto con la sílaba “kcm” seguida por el monto que deseas donar al número 36609.
2. Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).
3. Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).
4. La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba “kcm” seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: “kcm 50”.

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion





por Melanie Hemry

El poder de la persistencia

Jay Scott disfrutaba de los rigores de la vida como marino. Aun así, cuando tenía autorización para estar en casa, le gustaba la cocina de su madre. Gran cocinera, también era la madre que lo había llevado a la iglesia toda su vida.

No es que él lo hubiera apreciado.

De adolescente, tomó la firme decisión de que nunca volvería a la iglesia de adulto. Ya había tenido suficiente.

O al menos, eso pensaba.

Curiosamente, se sintió atraído por los servicios religiosos durante el campamento de entrenamiento.

Mientras degustaba la reconfortante comida de su mamá, Jay admitió algo más. Claro, ella se había casado con su padrastro, un alcohólico abusivo. Pero también había inculcado en su hijo su fe en Dios.

Jay pensó en su primo, cuyo padre era

pastor. ¿Se dedicaría el hijo al ministerio? Tan pronto lo pensó, unas palabras resonaron en su interior.

No, no lo hará, sin embargo, tú predicarás Mi Palabra.

Jay nunca había oído esa voz antes, pero sabía Quién había hablado.

“¡Oh, no, Señor, yo no! Tengo demasiadas cosas que disfruto haciendo, y no estoy

“Independientemente de cómo me sintiera, tenía que renovar mi mente y mis emociones con la Palabra de Dios. No podía guardar rencor. No podía ofenderme ni tomar represalias.”



dispuesto a renunciar a ellas.”

Dios ni se molestó en responderle.

Una noche, mientras estaba su casa, Jay fue a un club con unos amigos. Fue divertido relajarse y pasar un buen rato. Estaba bailando cuando notó algo por la ventana. El club, lleno de afroamericanos, se detuvo.

Afuera, el club había sido rodeado por miembros del Ku Klux Klan; figuras fantasmales vestidas de blanco.

“Me sorprendió ver al KKK en la década de 1990”, recuerda Jay. “Me pregunté qué era aquello. No estalló la violencia. Sospeché que el grupo no era local, sino que eran racistas de otro estado.”

Respondiendo al llamado

Jay tenía 22 años cuando escuchó por primera vez la voz de Dios, diciéndole que predicaría Su Palabra. En 1995, después de ser dado de baja de los Marines, se mudó a Defiance, Ohio, donde fue a trabajar para General Motors.

“El primer día de trabajo, conocí a una mujer llamada Michelle”, dijo Jay. “Nos hicimos amigos y más tarde empezamos a salir. Su familia era lo opuesto a la mía. Ella venía de una familia muy cariñosa. Yo me crié con un padrastro alcohólico y abusivo. Yo tendía a desconfiar, mientras que ella confiaba. Ella se había criado en una iglesia denominacional, y nunca había aprendido a tener una relación personal con Jesús. Yo

había estado expuesto a esa enseñanza toda mi vida, pero me había resistido a ella.”

En 1996, Michelle asistió al servicio religioso con la madre de Jay, donde entregó su vida a Jesús. Ese mismo día, mientras estaba sola en casa, Jay tomó la misma decisión.

“Durante los siguientes seis meses, desarrollamos un hambre profundo de Dios”, recuerda Jay. “Renunciamos voluntariamente a cualquier cosa que pensáramos que le desagradaría.”

Un día, Jay fue a visitar a Michelle al trabajo. Cuando llegó, Michelle estaba hablando con un caballero mayor sobre el Señor.

El hombre tenía una gran sabiduría, recordó Jay. Pronto, se convirtió en su padre espiritual.

“Nos presentó la Universidad Bíblica Visión Cristiana - Vision Christian Bible College, al que asistimos. Estudiamos la Palabra y fue revelador. La Biblia hablaba de cosas que nunca habíamos oído; como los dones del Espíritu, hablar en lenguas y ser guiados por el Espíritu.”

Conectándose con KCM

“Por aquel entonces, empezamos a ver a Kenneth Copeland en la televisión”, comenta Jay. “La verdad, es que no sabía de qué estaba hablando. Predicaba cosas que nunca había oído en mi vida, pero algo me atraía hacia él. Semana tras semana, lo veía y tomaba notas. Me llevó un tiempo, pero un día se me encendió el bombillo y empecé a entenderlo.”

“Siempre que los Copeland celebraban un evento en Southfield, Michigan, Michelle y yo asistíamos. Si el hermano Copeland predicaba en Toledo, íbamos. Cuando celebró la Campaña de Victoria en Detroit, allí estábamos. Compramos todos sus libros y los devoramos.”

“Durante años, pensé que cuando la Biblia enseñaba sobre el yugo desigual, significaba

que las personas de diferentes razas no podían casarse. Pero Kenneth nos mostró que se refería a un cristiano casándose con un no creyente.”

“Le propuse matrimonio a Michelle y ella aceptó. No teníamos ni idea de la persecución que estábamos a punto de encontrar.”

Tomando una postura

Un día, Jay fue a visitarla y notó que Michelle estaba hablando por teléfono. Estaballorando.

“¿Con quién estás hablando?”, le preguntó.

“Con mi padre.”

Jay tomó el teléfono.

“Estoy cansado de que llame y haga llorar a Michelle”, le dijo. “Su problema no es con ella, su problema es conmigo. ¿Por qué no habla conmigo?”

El padre de Michelle le había dicho que no debían casarse porque sus diferentes razas significaban que estaban unidos de manera desigual, dijo Jay. Jay se enteró de que esa era una creencia que enseñaban muchas iglesias.

“Señor, eche un vistazo a ese pasaje”, le dijo Jay a su futuro suegro, dirigiéndolo a 2 Corintios 6:14. “Si lo lee, verás que no habla de raza. Habla claramente de personas salvas y no salvas que se casan. Creyentes que se casan con no creyentes. Michelle y yo no estaremos en yugo desigual, porque ambos somos creyentes.”

Una vez que el padre de Michelle entendió y aceptó el verdadero significado de la escritura, Jay dijo que ya no se oponía al matrimonio. Tampoco nadie más de la familia de Michelle.

Sin embargo, no fue tan fácil con la familia de Jay.

Ni Jay ni Michelle esperaban que la mayor resistencia viniera de parte de su madre.

“Mientras Jay y yo asistíamos a la iglesia de su madre, ella parecía estar de acuerdo con que fuéramos pareja”, explica Michelle. “La iglesia no acogía las enseñanzas sobre el Espíritu Santo. Por esa razón, decidimos asistir a una iglesia no denominacional, que resultaba ser predominantemente blanca.”

“Su madre dio por hecho que yo había presionado a Jay para que fuera allí. Eso no fue lo que pasó, pero ella ya estaba convencida. Estaba enfadada y esa actitud se extendió al resto de su familia.”

A pesar de las objeciones de la familia de Jay, él y Michelle se casaron en 1997. Nadie esperaba que el matrimonio durara.

“Fue entonces cuando nos convertimos en Colaboradores de KCM. Queríamos tener hijos, pero veníamos de entornos tan diferentes que necesitábamos aprender de la Biblia cómo criarlos. KCM nos modeló cómo educar a nuestros hijos en la Palabra de Dios. Estudiamos a la Comandante Kellie y aprendimos cómo enseñaba a los niños a ser victoriosos a una edad temprana.”

“Decidimos que no enseñaríamos a nuestros hijos a creer en Papá Noel, sino a creer y tener fe en Jesús. Aprendimos a vivir sin miedo y queríamos que nuestros hijos vivieran de esa manera. Queríamos que nuestra familia viviera en las bendiciones de Dios.”

Cuando Michelle quedó embarazada de su primer hijo, Jordan, dedicaron a su hijo al Señor cuando aún estaba en el vientre. Oraban y confesaban la Palabra sobre él cada día. Lo declararon sano y prohibieron las complicaciones.

En el día de la angustia

En marzo de 1998, Michelle empezó su proceso de parto. Al cabo de un rato, el médico explicó que iban a hacer una cesárea de urgencia.

Cuando nació el niño, la enfermera se dio cuenta inmediatamente de que había un problema.

“¡Necesito ayuda!”, gritó la enfermera.

El bebé estaba azul y no respiraba.

Sintiéndose impotente, Jay comenzó a orar.

Después de unos 10 minutos, se le permitió ver a su hijo.

El color de la piel de Jordan era ahora rosado y respiraba por sí solo.

Por un momento, Jay no pudo evitar pensar en su madre y en que ella no estaba presente para ver nacer a su nieto.

“El hecho de que mi madre no estuviera allí me dolió”, admite Jay. “Para ser sincero, fue peor que un dolor. Fue muy doloroso. Ella es la

LEA TODA LA BIBLIA			
ABRIL			
		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Mar	1	Deut. 1:1-2:15	Luc 21
Mier	2	Deut. 2:16-4:14	Luc 22
Jue	3	Deut. 4:15-5:33	Luc 23
Vie	4	Deut. 6:1-8:10	Luc 24
Sáb	5	Deut. 8:11-10:22	
Dom	6	Sal. 42-44; Pro. 9	
Lun	7	Deut. 11-12	Juan 1
Mar	8	Deut. 13:1-15:11	Juan 2
Mier	9	Deut. 15:12-18:8	Juan 3
Jue	10	Deut. 18:9-21:9	Juan 4
Vie	11	Deut. 21:10-23:18	Juan 5
Sáb	12	Deut. 23:19-26:15	
Dom	13	Sal. 45-48; Pro. 10:1-17	
Lun	14	Deut. 26:16-28:32	Juan 6
Mar	15	Deut. 28:33-29:29	Juan 7
Mier	16	Deut. 30:1-32:14	Juan 8
Jue	17	Deut. 32:15-33:29	Juan 9
Vie	18	Deut. 34:1- Jos. 3:8	Juan 10
Sáb	19	Jos. 3:9-6:11	
Dom	20	Sal. 49-50; Pro. 10:18-32	
Lun	21	Jos. 6:12-8:23	Juan 11
Mar	22	Jos. 8:24-10:27	Juan 12
Mier	23	Jos. 10:28-12:24	Juan 13
Jue	24	Jos. 13:1-15:12	Juan 14
Vie	25	Jos. 15:13-16:10	Juan 15
Sáb	26	Jos. 17:1-19:16	
Dom	27	Sal. 51-55; Pro. 11:1-23	
Lun	28	Jos. 19:17-21:19	Juan 16
Mar	29	Jos. 21:20-22:34	Juan 17
Mier	30	Jos. 23:1- Jdgs. 1:15	Juan 18

**SÚMATE A
NOSOTROS
PARA
ENSEÑARLES
A LOS
CREYENTES
A USAR
SU FE.**

COLABORA CON KCM.

ES.KCM.ORG/COLABORADOR
1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.

que me crio en la iglesia, pero su ofensa por mi matrimonio la mantuvo alejada de su nieto.”

“El resto de mi familia apareció: mi abuela, mis tías y mis tíos. Los padres de Michelle, que vivían a una hora de distancia, vinieron cuando ella empezó el parto. Mi madre no vino al hospital hasta tres días después. Lo único que me ayudó a superar ese momento doloroso fueron las enseñanzas de los Copeland. Enseñaban sobre el poder del perdón.”

“Nos enseñaron que el perdón no era un sentimiento. Era una decisión, un acto de fe. Independientemente de cómo me sintiera, tenía que renovar mi mente y mis emociones con la Palabra de Dios. No podía guardar rencor. No podía ofenderme ni tomar represalias.”

“La decisión de mi madre de distanciarse de nosotros podría haber sido dolorosa”, explica Jay. “Simplemente no lo permitimos. Decidimos perdonar y andar en amor.”

Diecisiete meses después, Michelle dio a luz a su hija, Zariah. Aunque también fue por cesárea, no hubo problemas.

Una vez más, la madre de Jay no estuvo presente en el nacimiento de su nieta.

Desde ese día hasta su fallecimiento en 2020, no participó en la vida de los niños, dijo Jay. Mientras que los padres de Michelle siguieron muy involucrados en las actividades de sus nietos, su madre nunca asistió a ninguna de ellas.

En 1999, Jay fue ordenado y Zariah fue dedicada al Señor. La madre de Jay no asistió. Una vez más, Jay y Michelle anduvieron en amor.

Entrando al ministerio

Durante sus años en el Centro de Familia Cristiano (Family Christian Center), trabajaron en la guardería, en el ministerio infantil y con los jóvenes. En el verano de 2002, Jay se graduó. Un pastor de su iglesia y otro pastor fueron guiados a comenzar una iglesia en Hicksville y le preguntaron a Jay si enseñaría un estudio bíblico los jueves por la noche.

Ese otoño, le pidieron a Jay que asumiera el cargo de pastor.

Le preguntó a Michelle qué pensaba.

“Mi primera respuesta fue negativa”, admite Michelle. “Estaba casada con un hombre negro y teníamos hijos mestizos.

Además, Hicksville era donde el KKK se había presentado en un club.”

Pero, cuando Jay dijo que se sentía guiado a aceptar el puesto, Michelle aceptó.

En diciembre de 2002, Jay predicó su primer sermón en un edificio que anteriormente albergaba el Teatro Huber. Irónicamente, estaba en el mismo edificio que albergaba el club donde el KKK se había presentado hacía tantos años.

“La iglesia se llamaba originalmente Community Christian Center”, explica Michelle. “La rebautizamos como Iglesia Empoderamiento (Empower Church) porque eso es lo que queríamos hacer: empoderar a los cristianos para que vivan vidas victoriosas. Más tarde descubrimos que, cuando nos hicimos cargo de la iglesia, los pastores no creían que duraríamos tres meses. Llevamos ya 21 años allí.”

Con el tiempo, la relación de Jay y Michelle con su madre mejoró. Ella y el padrastro de Jay se mudaron a Carolina del Norte. Cuando venían de visita, a menudo se quedaban con Jay y Michelle. Su madre cocinaba comidas maravillosas.

“Había sido pastor durante tres años antes de que mi madre me oyera predicar el Evangelio”, recuerda Jay. “Tuve el privilegio de ministrarle el bautismo del Espíritu Santo. Vi que el poder del perdón y el andar en amor habían cambiado las cosas.”

“En 2020, mamá murió un mes antes de que llegara el COVID. Nunca he predicado un funeral como el suyo”, dijo Jay. “El poder de Dios golpeó esa sala. Nunca había visto algo semejante. Miré a la multitud y vi la gloria de Dios posarse sobre ellos. No creo que eso hubiera sucedido si no hubiéramos andado en amor y perdón.”

“La colaboración con KCM ha sido la base de nuestro ministerio. La unción de su ministerio también ha estado en el nuestro, especialmente en el aumento. Hoy, somos dueños del edificio de nuestra iglesia sin deudas. Nuestras vidas no habrían sido tan enriquecidas sin esta colaboración, especialmente su enseñanza sobre el perdón y el andar en amor.”

Hoy, Jay y Michelle Scott han superado a los detractores de su ministerio. Después de 28 años de casados, también han superado a los detractores de su matrimonio. ❶

Recuerda la misericordia de Dios

por
Kenneth
Copeland

«Pero en mi corazón recapacito, y eso me devuelve la esperanza. Por la misericordia del Señor no hemos sido consumidos; ¡nunca su misericordia se ha agotado! ¡Grande es su fidelidad, y cada mañana se renueva!» Lamentaciones 3:21-23

Dios es fiel. Dios está lleno de compasión. Sus misericordias son nuevas cada mañana. Como creyente sabes esas cosas, pero no te será suficiente con saberlas.

Para que tengan efecto en tu vida, es necesario que las recuerdes constantemente. Tienes que recordarlas una y otra vez, con el fin de que aviven tu esperanza y edifiquen tu fe.

Así que proponte traer a la memoria la fidelidad de Dios cada mañana. Recuerda cuáles son los beneficios que te pertenecen en Jesús. ¿Cuáles son algunas de esas misericordias? El Salmo 103 las enumera:

- 1 El Señor perdona todas tus maldades.
- 2 El Señor sana todas tus dolencias.
- 3 El Señor te rescata de la muerte.
- 4 El Señor te colma de favores y de su misericordia.
- 5 El Señor te sacia con los mejores alimentos para que renueves tus fuerzas como el águila.
- 6 El Señor imparte justicia y defiende a todos los que sufren por la violencia.
- 7 Él dio a conocer Sus caminos y reveló Sus obras.
- 8 El Señor es misericordioso y clemente; es lento para la ira, y grande en misericordia.

Repite ese listado en voz alta al Señor cada mañana al volverlo una prioridad. Párate ante Él en oración y recuerda las misericordias que te ha mostrado. Sigue así y tu fe será más fuerte y estarás más convencido del AMOR de Dios como nunca antes.

No te conformes con saber acerca de las bendiciones de Dios, sino que recuérdalas cada día para que vivifiquen tu vida. ♡



por Gloria Copeland

“Dios *siempre* se esfuerza por hacer realidad Su plan en tu vida. La Palabra de Dios te librará de los problemas. Resolverá problemas aparentemente imposibles... y te conectará siempre con Su Plan Maestro.”

Liberando el poder de la palabra

Ken y yo hemos aprendido que no podemos darnos el lujo de andar a la deriva espiritualmente, descansando en los laureles del pasado. Si lo hiciéramos, dejaríamos de progresar y, en poco tiempo, retrocederíamos. Comenzaríamos a perder terreno.

En 1977 decidí que nunca dejaría que eso me sucediera. Para ese entonces, Ken y yo llevábamos unos 10 años en el ministerio, y Dios nos había bendecido en abundancia. Nos sentíamos mucho más cómodos de lo que estábamos cuando empezamos a aprender el poder de la Palabra. Nuestras necesidades estaban cubiertas. Teníamos una hermosa vivienda, buenos autos y ropa bonita para vestir. No estábamos en la ruina y no teníamos deudas.

Como resultado, empecé a relajarme un poco. No estaba en pecado ni en rebelión, pero no era tan celosa de la Palabra de Dios como lo había sido años atrás. Había permitido que otros intereses ocuparan parte del tiempo y la

atención que una vez le había dedicado a Dios.

Pero ese año escuché una profecía de Kenneth Hagin que cambió mi actitud. Hablaba de los días venideros en los que *los hombres de esta tierra andarán, hablarán y actuarán como Dios*. Se refería a los creyentes que vivirían en el poder de Dios y se convertirían en un ejército de luz en la tierra. Kenneth Hagin dijo: “Muchos de los que están aquí esta noche forman parte de ese ejército. Tú puedes ser uno si así lo deseas. Proponte en tu corazón no ser perezoso, no retroceder, no detenerte ni sentarte. Más bien, proponte en tu corazón levantarte, marchar hacia adelante y arder en fuego.”

Cuando escuché esas palabras, me examiné espiritualmente y descubrí que mi deseo por la Palabra no era tan intenso como antes. No puse excusas, ni traté de justificarme. Simplemente hice caso a la inspiración del Espíritu Santo y evalué honestamente mi condición espiritual.

Siempre me alegrará haberlo hecho porque, al





contrario, no sé dónde estaría hoy. Seguiría siendo cristiana, de eso estoy segura, pero no estaría ardiendo por el Señor como ahora porque, para estar en fuego, debes mantenerte entusiasmado con la Palabra. Debes poner a Dios en primer lugar en tu vida continuamente.

En respuesta a la advertencia del Espíritu Santo ese día, tomé algunas decisiones que cambiaron mi vida. Decidí que quería ser parte de ese ejército espiritual sobre el que había profetizado Kenneth Hagin. Quería levantarme y arder en fuego como al principio.

CALENDARIO
TELEVISIVO LVVC
ABRIL
(EN INGLÉS)



Kenneth Copeland

31 de marzo al 4 de abril
Fe preciosa

Kenneth Copeland

Domingo, 6 de abril
Cree en el amor de Dios para
andar en victoria sobre el temor

Kenneth Copeland

7 al 11 de abril
Promesas preciosas

Kenneth Copeland

Domingo, 13 de abril
La libertad del temor comienza
con una decisión de fe

Kenneth Copeland

14 al 18 de abril
El gozo del Señor es tu fortaleza

Kenneth Copeland

Domingo, 20 de abril
¡Jesús te ha dado la victoria
sobre todo temor!

Kenneth Copeland

21 al 25 de abril
El amor nunca falla

Kenneth Copeland

Sábado, 27 de abril
Un estilo de vida libre
de temor escoge el plan
de Dios

Kenneth Copeland

28 de abril al 2 de mayo
La sabiduría es lo
más importante

Kenneth Copeland

SINTONIZA
EL CANAL

VICTORY

CHANNEL
Transmisión diaria: Lun.-Vie. 3 a.m. | 7 a.m.
11 a.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Emisión semanal: Dom. 6 a.m. | 1 p.m. | 8 p.m.
También Lun. 4:30 p.m. | Sáb. 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Hora Este EE. UU.

Tan solo una hora...

Entonces, ¿cómo reavivé mi fe? Al igual que el resto de mi vida: busqué el consejo de Dios. “Señor, ¿qué puedo hacer?”, le pregunté. “¿Cómo puedo volver a motivarme?”

En ese momento no lo identifiqué, pero ahora creo que gran parte de mi futuro dependía de la respuesta a esa pregunta. Necesitaba la sabiduría de Dios en ese momento si quería permanecer en el camino brillante de Dios y cumplir Su Plan Maestro. Por supuesto, Él me dio la sabiduría que necesitaba, tal como te la dará a ti si se la pides, porque la Biblia dice: «Si alguno de ustedes requiere de sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios se la da a todos en abundancia y sin hacer ningún reproche» (Santiago 1:5).

Cuando le pregunté al Señor cómo levantarme y volver a estar avivada en fuego, me insistió en que empezara a leer a diario uno de los sermones de John G. Lake. (Más tarde, publicamos esos sermones en un libro, pero en ese momento solo eran copias mimeografiadas sueltas). John G. Lake era un poderoso hombre de Dios que llevaba un espíritu divino de dominio. Cuanto más leía sus sermones, más empezaba a captar ese mismo espíritu. En poco tiempo, fui consciente del poder de Dios de una manera nueva y poderosa, y mi ardiente celo por la Palabra volvió a avivarse con fuerza.

Unos años más tarde, Kenneth Hagin pronunció otra profecía que echó más leña al fuego: “No dediques todo tu tiempo a las cosas naturales. Algunas de esas cosas son legítimas y está bien dedicarles cierto tiempo, pero procura prestarle atención a tu espíritu. Dale a tu espíritu la oportunidad de alimentarse de la Palabra de Dios y de comulgar con el Padre que está en los cielos. Edificate en tu santísima fe orando en el espíritu. No lleva mucho tiempo, solo una o dos horas de las 24. *Solo dedícame un diezmo de tu tiempo*, dice el Señor, *y todo saldrá bien*. Tu vida cambiará. Se fortalecerá y serás una fuerza poderosa para Dios.”

Sentí que Dios me hablaba cuando lo escuché, así que consideré si debía pasar una o dos horas cada día orando en lenguas. Siendo la persona cobarde que era en ese momento, me decidí por una hora. Él me

dio a elegir, así que decidí por la menor cantidad de tiempo. Pero al menos me volví lo suficientemente valiente como para comprometerme a una hora.

A continuación, comencé a levantarme temprano cada mañana para orar durante una hora.

Cuando comencé era invierno y, debido al frío, tuve que luchar contra mi cuerpo para levantarme una hora más temprano. Tenía sueño, la cama estaba caliente y mi cuerpo me decía: *¡No te levantes! Hace demasiado frío y está oscuro afuera. Duerme un rato más*. Al principio me rendía a veces, pero seguí hasta que levantarme temprano para orar se convirtió en un estilo de vida para mí.

Todo esto ocurrió en el año 1982. En los años posteriores, no he dormido tanto, pero he disfrutado más de la vida. Y puedo decirte que todo marcha bien. Solo Dios sabe la tremenda influencia que ha tenido en mi vida.

No sería exagerado decir que creo que esa decisión me ayudó a conectarme más con el Plan Maestro de Dios para mi vida que cualquier otra cosa que haya hecho como creyente llena del Espíritu. Fue una decisión simple, pero no fue fácil de tomar. No me importa decirte que lo pensé por un tiempo antes de decidirme, porque no me gusta comprometerme con algo y fallar. Prefiero calcular el costo por adelantado y asegurarme de que estoy totalmente dispuesta a hacer lo que sea necesario para cumplir mis compromisos. (Dios, por supuesto, me ha dado la gracia para hacerlo. ¡También hará lo mismo por ti!)

Sin embargo, si hubiera sabido entonces lo que sé ahora, habría tomado esa decisión en un abrir y cerrar de ojos. En retrospectiva, puedo ver que transformó toda mi personalidad. Pasar esa hora con Dios todos los días cambió el curso de mi vida.

Lo mismo ocurre con la decisión que tomé en 1977 de avivar mi celo por el Señor leyendo los sermones de John G. Lake. En aquel entonces no predicaba. Ken era el único predicador de nuestra familia y yo pensaba que eso estaba bien. No tenía aspiración alguna de predicar en el púlpito. Aunque eso ha demostrado ser una parte importante del Plan Maestro de Dios para mi vida, en ese momento no tenía ni idea.

¿Qué habría pasado si no hubiera obedecido esas inspiraciones del Espíritu

Santo? ¿Y si nunca hubiera obedecido a Dios para comprometerme a despertar mi hambre por la Palabra y dedicar tiempo todos los días a la oración?

Lo más probable es que nunca hubiera hecho lo que estoy haciendo ahora. Puede que Dios no me hubiera asignado a predicar porque no habría estado preparada. Me habría perdido una parte importante del Plan del Maestro para mi vida. Decide en este instante que nunca dejarás que eso te suceda. Decide que siempre esperarás esas inspiraciones del Espíritu Santo y que nunca las ignorarás cuando lleguen. Aunque en ese momento parezca demasiado costoso, haz siempre lo que Dios ponga en tu corazón. Todo tu futuro podría depender de ello. Recuerda: Dios siempre se esfuerza por hacer realidad Su plan en tu vida. La Palabra de Dios te librará de los problemas. Resolverá problemas aparentemente imposibles... y te conectará *siempre con* Su Plan Maestro.

A la larga no será costoso... valdrá la pena

En realidad, cuando Dios te indique que hagas algo que parezca demasiado costoso, al final siempre producirá resultados incalculables. Ken y yo lo sabemos por experiencia. Cuando empezamos a buscar a Dios y a obedecer Su Palabra, Dios nos indicó que hiciéramos algo que en aquel entonces nos parecía prácticamente impensable. Nos dijo que nos deshiciéramos de las deudas... y que no volviéramos a endeudarnos.

Nunca olvidaré la primera vez que nos habló al respecto. Alquilábamos una casa en mal estado en Tulsa, Oklahoma, y apenas sobrevivíamos. Sin embargo, ambos pasábamos mucho tiempo en la Palabra porque sabíamos que no lograríamos nada sin la ayuda sobrenatural de Dios. Ken y yo creíamos que Dios nos abriría un camino si nos limitábamos a tomar Su Palabra al pie de la letra y hacíamos lo que Él nos dijera. Así que cada día escudriñábamos la Biblia, esperando que Dios nos corrigiera e instruyera.

Cuando lo hizo, Sus instrucciones fueron una sorpresa. En aquel momento estaba leyendo Romanos 13:8 en la *Biblia Amplificada, Edición Clásica (AMPC)*. Dice muy claramente: "Mantente libre de deudas y no le debas a ningún hombre, excepto el amarse los unos a otros".

¿Mantenernos libres de deudas? pensé. ¿Cómo?

Todavía arrastrábamos una montaña de deudas del pasado y, teniendo en cuenta

Viviendo una vida celestial



1

Cuando Dios creó la tierra en el principio, quiso que la vida de Su pueblo estuviera llena de Su bondad. (Génesis 1:31)

2

Las cosas cambiaron en la tierra cuando Adán pecó, pero la voluntad de Dios para Su pueblo siguió siendo la misma. (Malaquías 3:6)

3

Dios le dijo a Su pueblo, incluso bajo el Antiguo Pacto, que si lo ponían a Él y a Su Palabra en primer lugar, podrían disfrutar de vidas celestiales. (Deut. 11:21)

4

Jesús nos dijo en el Nuevo Testamento que si nos entregamos 100 % a Dios, también podemos disfrutar de las bendiciones del cielo en la tierra. (Mateo 6:33)

5

Entrégate por completo a Dios, síguelo con todo tu corazón y Él se moverá en tu vida de maneras sorprendentes. (2 Cr. 16:9)

“**¡Jesús es tu fuerza vital! Tu contacto viviente con Él determina tus resultados espirituales.**”

“Dale a tu espíritu la oportunidad de alimentarse de la Palabra de Dios y de comulgar con el Padre que está en los cielos. Edifícate en tu santísima fe orando en el espíritu. No lleva mucho tiempo.”

—Kenneth Hagin

nuestros escasos ingresos en ese momento, no tenía idea alguna de cómo cancelarlas. Me preguntaba si Ken había leído este versículo. Nunca me lo había mencionado, así que supuse que no lo había encontrado todavía. Francamente, no quería llamar su atención en esa área, pero decidí que debía hacerlo. Me armé de valor y le entregué mi *Biblia Amplificada*, señalando Romanos 13:8. Cuando leyó el versículo, ambos estuvimos de acuerdo en que Dios nos estaba hablando a través de ese texto, diciéndonos que dejáramos de pedir dinero prestado para siempre.

Al principio, esa revelación fue un golpe bajo. El diablo inmediatamente comenzó a decirnos que nunca tendríamos una casa decente si no pedíamos dinero prestado. Pensamos en el ministerio al que creíamos que Dios nos había llamado; y parecía que, si obedecíamos este versículo, ese ministerio terminaría antes de comenzar.

¿Cómo compraríamos los implementos ministeriales necesarios sin pedir nada prestado? ¿Cómo pagaríamos el espacio de las oficinas y compraríamos los vehículos que necesitaríamos para viajar por el país, y por el mundo, predicando el evangelio? Ken ya estaba orando por un avión. Nuestros sueños ya estaban condenados si teníamos que pagar por todo eso en efectivo. ¡Apenas podíamos pagar la cuenta del supermercado en efectivo!

Pero, después de discutirlo, decidimos que solo había una cosa por hacer. Ya nos habíamos comprometido con Dios a obedecer Su Palabra, costara lo que costara, así que decidimos que nunca volveríamos a pedir dinero prestado.

Por supuesto, entonces no sabíamos lo que sabemos ahora. Ahora sabemos que todo lo que Dios nos dice que hagamos es para nuestro bien. A la larga, Su camino siempre es mejor que el camino del hombre. Aunque

al principio parezca difícil, al final traerá la mayor bendición. Experimentamos el cumplimiento de esa bendición once meses después, cuando pagamos nuestras deudas en su totalidad. Lo que parecía imposible unos meses antes se había hecho realidad. Estábamos libres de deudas y, gracias a Dios, hoy estamos libres de deudas, más de 40 años después.

Tampoco nos ha faltado nada. Dios nos ha permitido comprar casas, autos y propiedades, construir edificios para el ministerio, comprar equipos avaluados en millones de dólares e incluso aviones. Hemos aparecido en televisión nacional durante casi 50 años, hemos predicado el Evangelio en todo el mundo y hemos transmitido internacionalmente el programa *La Voz de Victoria del Creyente*. Cuando necesitamos o queremos algo, no tenemos que pedirle a una institución crediticia que nos preste el dinero. Simplemente acudimos a nuestro Padre celestial para ver qué nos dice. Si Su Palabra dice que podemos tenerlo, se lo pedimos. Luego, hacemos lo que dice la Biblia: creemos que lo recibimos y hablamos como si ya lo tuviéramos (Marcos 11:22-24).

Personalmente, me gusta hacer negocios de esa manera, porque con el sistema de contabilidad de Dios no hay límite. ¡Sus recursos son inagotables!

Ken y yo no nos dimos cuenta de eso hace 56 años. No entendimos que Dios nos estaba dando la respuesta a nuestros problemas financieros, aparentemente irresolubles, cuando nos dijo que dejáramos de pedir dinero prestado. Muchas otras personas que conocíamos tampoco lo entendían. Pensaban que pedir dinero prestado era algo inteligente. Pensaban que era una gran idea.

Pero Dios es más sabio – Siempre es así. ❶

Una nueva forma de vivir

La esquina de la
Comandante Kellie

Celebremos la resurrección de nuestro Señor Jesús con un corazón agradecido por lo que ha hecho por nosotros. Jesús sabía que el Padre no quería otro sacrificio animal (Hebreos 10:5, *La Traducción de la Pasión*), así que dijo: “Yo seré Aquel que vaya y haga Tu voluntad, para cumplir todo lo que está escrito de mí en tu Palabra” (versículo 7).

Fue a la cruz por esta razón tan importante, que se encuentra en los versículos 19-22:

Y ahora somos hermanos y hermanas en la familia de Dios gracias a la sangre de Jesús, y él nos da la bienvenida para que entremos en el santuario más sagrado del reino celestial, con valentía y sin vacilación. Porque él nos ha dedicado un camino nuevo y vivificante para acercarnos a Dios. ¡Porque así como el velo se rasgó en dos, el cuerpo de Jesús fue herido para darnos acceso libre y fresco a él! Ahora, como tenemos un magnífico Sumo Sacerdote que nos da la bienvenida a la casa de Dios, nos acercamos a Él con el corazón abierto, plenamente convencidos de que nada nos mantendrá alejados de Él. Porque nuestros corazones han sido rociados con sangre para eliminar la impureza, y hemos sido librados de una conciencia acusadora. Ahora estamos limpios, sin mancha y presentables ante Dios por dentro y por fuera.

¡Un camino NUEVO y vivificante!

Tenemos que tomar una decisión para vivir como se describe en Efesios 4.

El mes pasado leímos los versículos 17-19 y vimos que el secreto de esta nueva forma de vida no estaba en elegir ser buenos, sino en elegir creer. ¡Tenemos que hablar más sobre esto! Es hora de que cambiemos, o como dice el versículo 24, *El Mensaje*: “Adoptar una forma de vivir completamente nueva”. Para entender la forma de vivir de la que nos estamos alejando, echemos un vistazo a

los versículos 17-18, donde Pablo describe la vida que NO queremos y nos dice que no vivamos. Pablo describe una vida sin Dios como perdida y desesperadamente confusa, con una mente llena de oscuridad. Elegir excluir a Dios de tu mente y corazón es elegir una vida sin Su amor y poder, lo que conduce al pecado y al dolor.

¡NO, MUCHAS GRACIAS!

Mira el versículo 20 en *El Mensaje*. Dice: “Pero esa no es vida para ti. ¡Aprendiste de Cristo!” *Superkid*, ¡Te han enseñado acerca de Jesús EN ti! Cada vez que veas la palabra “Cristo”, piensa *que es Jesús en mí*. ¡Jesús en ti significa que hay una FORMA DE VIVIR TOTALMENTE NUEVA para ti!

Ahora, lee el versículo 21: “Supongo que le han prestado mucha atención a Él, han sido bien instruidos en la verdad, precisamente como la tenemos en Jesús”. ¡Has conocido la verdad de ser uno con Jesús y EN Jesús!

El versículo 22 dice: “Ya que, entonces, no tenemos la excusa de la ignorancia, todo —y me refiero a todo— lo relacionado con esa antigua forma de vida tiene que desaparecer. Está podrido por completo. ¡Deshazte de ello!”. *Superkid*, CREEMOS que Él no solo vive en nosotros, sino que vive A TRAVÉS de nosotros. ¡No solo anda *con nosotros*, sino EN nosotros!

Ahora, mira el versículo 23: “Y luego adopta una forma de vida completamente nueva, una vida modelada por Dios, una vida renovada desde dentro y que se

manifiesta en tu conducta a medida que Dios reproduce con precisión su carácter en ti”. *Superkid*, este es el nuevo camino. Jesús se manifiesta en nosotros no solo en nuestro espíritu, sino en nuestra alma: nuestra mente, voluntad y emociones se vuelven UNO con SU mente, voluntad y emociones.

Aquí tienes una forma estupenda de explicar lo que quiero decirte. Prueba este experimento:

Toma una bola de plastilina roja brillante y otra de azul oscuro. Al principio, están cerca, pero separadas. Cuando empiezas a amasarlas y mezclarlas, sucede algo asombroso: se vuelven un color completamente nuevo: ¡Púrpura!

Una vez que los dos colores están completamente mezclados, no puedes extraer solo el rojo o el azul. Se han convertido en UNO, transformado por completo en algo nuevo.

¡Es una imagen de lo que hemos estado estudiando en Efesios! Antes de conocer a Jesús, nos esforzábamos por ser lo suficientemente buenos. Pero, cuando lo elegimos a Él, Jesús comienza a obrar dentro de nosotros. A diferencia de la arcilla, Él no se limita a sentarse a nuestro lado. Quiere fundirse por completo en nuestros corazones y almas, ¡haciéndonos verdaderamente uno con Él!

Jesús nos renueva activamente de adentro hacia afuera, e interviene en nuestra conducta. Eso significa que cambia nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras acciones a diario. Ya no somos solo “nosotros”, ¡somos una nueva creación, moldeada por el amor de Dios!

Este nuevo estilo de vida es nuestra elección.

Hay más tesoros en Efesios 4, pero por ahora nos quedaremos aquí. A medida que nos acercamos al Domingo de Resurrección este año, que nuestras celebraciones tengan un significado más profundo. Él eligió RESUCITAR POR NOSOTROS, ¡así que podemos elegir dejar que ÉL RESUCITE EN NOSOTROS!

¡Ese es el verdadero significado de la RESURRECCIÓN!

La Comandante Kellie 



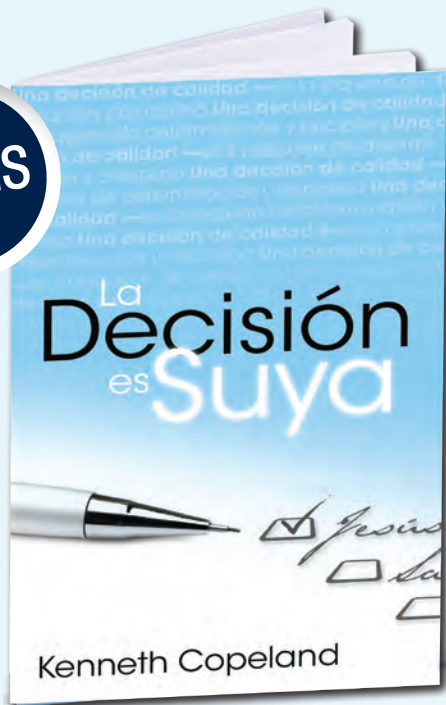


MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

Abril 25

gratis



AG250401

La Decisión Es Suya por Kenneth Copeland

Descubra cómo la determinación
y la disciplina pueden cambiar
sus opciones diarias en
decisiones para su destino.

Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 30 de abril de 2025.
es.kcm.org/ofertas

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU